

Apreciados amigos (as), lectores todos, hoy, 1 de septiembre, al fin se realizó la Toma de Caracas, y puedo decir sin el menor titubeo, que ha sido un tsunami de civilidad y entusiasmo, que un pueblo harto de este régimen incapaz, realizó volcándose a las calles en absoluta paz y con un solo objetivo: reclamar del gobierno la fecha de la realización del R.R. según establece la Carta Magna de Venezuela.

Se superaron todas las expectativas, y se vencieron todos los obstáculos, que fueron muchos, pero nada que un pueblo bravo, como hoy demostraron los venezolanos, no pueda vencer. De todos los Estados, vinieron los ciudadanos, desde el lejano Amazonas con sus tribus indígenas, desde el Oriente, hasta los enclaves de Maracaibo en Occidente. Y ¿Cómo llegaron? Por todos los medios posibles. Por caminos y carreteras, y cruzando ríos y quebradas, evitando los obstáculos y alcabalas de la nefasta Guardia Nacional y en algunos casos, forzando las salidas de túneles como la conocida Cabrera en el Estado Carabobo, para llegar a la otrora llamada Sucursal del Cielo.

Así se plenaron las grandes avenidas Francisco de Miranda, Libertador y Río de Janeiro, donde a las 12 Meridiano, no cabía un alma, profiriendo la consigna, "AE EA, REFERENDO YA". Y acatando la orientación estricta de la MUD de eludir, cualquier confrontación con elementos oficialistas, y vistiendo en su mayoría la distintiva franela blanca, los hombres y mujeres. Al Oeste de la ciudad también se produjo la llamada "contramarcha" del oficialismo en forma "voluntaria" con el chavismo rabioso y los miles de empleados públicos, que no pueden hacer otra cosa, que asistir y aplaudir como las focas. Eso también es válido para los regímenes autoritarios, que mueven a sus masas, bajo permanente coacción. La MUD cerró su acto en el Municipio Chacao, con una masiva concentración, y con un solo discurso: el del Secretario Ejecutivo Chuo Torrealba, quien felicitó a la enorme marea de voluntades que se hicieron presentes y orientó las nuevas acciones que a partir de hoy serían realizadas en todos los Estados, para obligar al CNE de fijar las fechas definitivas para las recogidas de firmas necesarias del 20% del padrón electoral para la realización de R.R. establecido constitucionalmente para revocar al Jefe de Estado. Mientras, al Oeste, al otro lado de la ciudad, el presidente Maduro rodeado de su Consejo de Ministros, civiles y militares, ofrecía un interminable discurso, precedido por la alocución de uno de los fósiles de la política venezolana, José Vicente Rangel, quien después de haber ocupado cargos ministeriales, con el chavismo, ahora lo usan como mascarón de proa, para actos de la mayor relevancia y reafirmación del proyecto socialista. Una vez más, este chantajista consuetudinario de la política, ha expresado mentiras y más mentiras, diciendo del fracaso de la toma de Caracas por la MUD y del éxito de la concentración oficial, cosa que nadie ha creído. Con palabras rimbombantes presentó al presidente Maduro como el hijo predilecto de Chávez, y su heredero. Luego este tomó la palabra y creo aún no ha terminado de hablar, profiriendo los más soeces comentarios de los miembros de la Asamblea Nacional a la que amenaza de inhabilitar y atacando despiadadamente a su presidente Henry Ramos Allup, con groserías, que por respeto a los lectores no me atrevo a repetir, y ahí quedó con su interminable perorata y sarta de mentiras, que ya hoy nadie cree.

Así ha terminado la jornada gloriosa del 1 de septiembre. Ahora estoy recabando información, para que ustedes conozcan las nuevas dimensiones del nuevo programa alimentario, que se desarrollara desde hoy hasta el 31 de Diciembre en manos de los generales y altos oficiales de las Fuerzas Armadas de este país, una de las últimas genialidades de nuestro incapaz presidente. Otra vez mañana será otro día... Amanecerá y veremos
Fraternalmente, Pedro Pérez Castro